

Diario BAE, 22 de agosto de 2000

Entrevista Carlos Rodríguez, ex viceministro de Economía

“Una sola Cámara con treinta legisladores sería suficiente”

Una sola Cámara de 30 legisladores, elegidos por un distrito único nacional. Ese es el Poder Legislativo ideal que Carlos Rodríguez, ex viceministro de Economía de Roque Fernández, propone con audacia para reemplazar al Congreso Nacional.

Con un estilo frontal, despojado de eufemismos, el ahora rector de la Universidad del Cema, reniega de la institucionalidad parlamentaria vigente que, a su juicio, “ha degenerado”, y desafía a los actuales legisladores a que reglamenten el mecanismo constitucional de plebiscito, al que considera la única vía posible para imponer este cambio.

¿Usted cree que el Senado sobra?

–No es un ataque al Senado, sino al sistema bicameral. Esta no es una idea extraña en la Argentina. De los 24 distritos (provincias más la Capital), sólo nueve tienen sistema bicameral. No necesitamos casi 270 diputados y 72 senadores. Ya hay inconsistencia en que las mismas leyes pueden ser tratadas con igual seriedad por dos grupos de tan diferentes cantidades. ¿No será suficiente con el de 72? A mí me parece que con 30 sobra. Es que hay una confusión entre la cantidad de legisladores necesarios y la de cargos. Al número de provincias que originó la unión nacional se han añadido otras por decisiones de distintos gobiernos. Y el Pacto de Olivos trajo el tercer senador por distrito.

Pero una Cámara representa a las provincias y otra a los ciudadanos.

–Es falso. Los gobernadores controlan a los diputados de su provincia. O sea que éstos también representan intereses locales, como los senadores. No hay una representación nacional.

¿Le ha quedado alguna experiencia amarga al respecto de su paso por el gobierno?

–Muchísimas. Primero, la doble discusión implica un doble costo de negociación. Además, uno tiene miedo de presentar proyectos desde el Ejecutivo, porque una vez que se lo agarran es una caja de Pandora. A veces es mejor no abrirla.

¿Su propuesta surge por el caso de las coimas?

–No. Pero lo del Senado muestra lo difícil que es controlar este sistema, en el cual para los políticos los cargos son una fuente de trabajo. Al respecto, me parece absurdo que el presidente De la Rúa pida que el Senado se investigue a sí mismo. Tanto el Ejecutivo como el Senado deberían dejar los fueros y que actúe un investigador de la Corte Suprema.

¿No va mejorando la calidad de la representación con las sucesivas elecciones?

–No. Hace 50 años teníamos mejores políticos. Hace cien, más todavía. Y los partidos se han alejado de su propósito. No es razonable todo este juego de un partido negándole el quórum a otro para que pague el costo político de pasar una ley necesaria.

¿También cuestiona a los partidos?

–Los partidos son legales, por supuesto. Pero propongo que también se permita a los ciudadanos postularse sin ser miembro de uno. Mis propuestas, en suma, son dos o tres cositas que debilitarían a los partidos tradicionales, pero elevarían la calidad de nuestros legisladores.

Daniel Sticco y Raúl Queimaliños

TEXTUAL

} “En el país hay cuarenta cargos electivos cada 100 mil electores, once veces más que en la Capital Federal, que tiene 3,5.”

} “Toda negociación política que pasa por Diputados comienza por los gobernadores que controlan a los diputados, o sea que éstos también representan intereses locales.”

} “Desde el Gobierno tuve muchísimas experiencias amargas. La doble discusión implica doble costo de negociación. Y uno tiene miedo de mandar proyectos porque una vez que lo agarran es una caja de Pandora.”

} “No tiene que ocurrir más, por ejemplo, que el senador (Jorge) Yoma diga que vota una ley que le hace bien a los desempleados a cambio de que se vote una ley que le hace bien a su provincia.”

} “Para los políticos, los cargos son una fuente de trabajo.”

} “Hace cincuenta años teníamos mejores políticos y hace cien, más todavía. Si se hiciera una encuesta de cuántos diputados conoce usted, sería lamentable.”

} “Propongo que al ciudadano se le permita presentarse como candidato sin pertenecer a un partido.”

} “Todo esto es una utopía. Si estuviera en marcha el plebiscito que creó la Constitución, yo empiezo a los gritos con esta propuesta y consigo un millón de firmas. Pero no lo van a reglamentar jamás.”

Sólo hay confianza en la banca: Se ingresa en un círculo de desencanto

¿Estamos entrando en un ciclo de recesión crónica?

-Estamos ingresando en un círculo de estancamiento con desencantamiento crónico de la población, donde el mercado está expectante y se posponen las decisiones de consumo, de inversión. Todo el mundo por el momento confía en la moneda y en el sistema bancario ¡gracias a Dios!, con lo cual la contrapartida a la situación de estancamiento es la monetización, porque hay confianza en el sistema financiero, que es lo único sólido que nos queda.

A pesar de que algunos políticos lo quieren debilitar con la baja de encajes.

-Por supuesto. Es insólito lo que proponen algunos políticos. Actúan como si no fueran responsables de los que dicen. Tiran ideas que dan miedo.

Ese es el teorema del diputado Baglini.

-Parece algo así. Bueno, si tuviéramos nada más que treinta legisladores la responsabilidad de cada uno de ellos sería mucho mayor, porque la población los tendría bien identificados. Y entonces no pasarían estas cosas.

¿Usted cree que el equipo económico tiene margen para cambiar las expectativas? ¿Ve un problema de hombres, de políticas o de comunicación?

-Hay un problema de una visión interna muy grave dentro de la Alianza, en la cual el caso de lo que ocurre en el Senado es un reflejo más. Se habla de posiciones de izquierda y de derecha que están forcejeando por espacios de poder. Con esta composición de poder De la Rúa no podría poner un equipo económico que despierte o reavive la confianza. Por eso lo veo complicado.

¿Cómo cree que se puede revertir este escenario?

-No veo recetas mágicas, ni tampoco la posibilidad de que se decida un cambio de hombres en Economía que resuelva el problema básico, que es que una parte de la alianza considera que el país está extranjerizado, que quiere regular los bancos, los supermercados, que hay que buscar maneras de salir de la convertibilidad. Y la otra parte, que está mirando los mercados para mejorar la competitividad. Mientras el discurso no se unifique, y espero que tienda hacia esta última dirección, continuaremos estancados. No entraremos en una recesión profunda mientras persista la confianza en el sistema financiero y se mantenga la convertibilidad.

La Ley Pyme va en sentido contrario a la eficiencia

Los incentivos para producir los debe poner el mercado. Para morigerar el alto desempleo la receta es crecer. Se debió avanzar con la baja de aportes.

¿Qué opina de la Ley Pyme?

-Va en sentido contrario a la eficiencia y a los incentivos que debe tener una economía de mercado. No se puede manejar un país como si estuviera tocando el órgano y se disparan las notas, y toco una tecla y luego la otra y a éste le pago el teléfono y al otro que compre siempre que tenga menos de 15 empleados, no resida a más de 45 km. Y tenga la mitad de mujeres y mayoría de hombres que sean jefe de familia. Dejémonos de embromar. Así no funciona una economía capitalista.

Este es un paternalismo gobernado por dirigentes que encima carecen de capacidad para hacerlo. Ni los rusos pudieron hacerlo, ¿no es cierto?, con todo el sistema de planificación. Algo anda mal con el régimen de incentivos.

Lo que están haciendo es promover la microempresa y le están avisando a las empresas privatizadas que como ganaron mucha plata le van a subir los impuestos. Y mañana será cualquier otro sector.

¿No contribuirá a generar negocios para morigerar el desempleo?

-Para morigerar el desempleo lo que habría que haber hecho es continuado con la rebaja de los aportes patronales, que no se hizo, y se guardaron la plata que nosotros pusimos para financiarla y utilizaron la plata para otra cosa. Para morigerar el desempleo hay que crecer.

Pero el estímulo a las Pyme ha dado resultado en algunas economías europeas..

-El estímulo a las Pyme viene a costa de las otras, que ni siquiera tienen nombre, que son las verdaderas fuentes creadoras de empleo permanente y bien remunerado. La Pyme normalmente en el mundo avanzado es sinónimo de calidad, de servicio personalizado y eficiencia que en muchos casos no lo pueden ofrecer las empresas grandes, como masivas.

En la Argentina es al revés. Las Pyme son pequeñas empresas familiares que surgen porque el hombre jefe del hogar o su señora no consiguen trabajo en las empresas grandes.

Porque el Gobierno le pega a las empresas grandes con el hacha en la cabeza y le saca hasta el último peso. Entonces surge el fenómeno Pyme como alternativa al desempleo. Pero, en realidad, se crea como defensa del sistema tributario y del sistema regulatorio.

La existencia de dos farmacias, dos ferreterías y dos panaderías por cuadra, eso no es eficiente y es el resultado de la desesperación de la gente por no poder conseguir trabajo formal, estable y bien remunerado. Y esto ocurre porque no se respeta las reglas del mercado para atraer inversiones.

En este escenario, ¿podrá bajar el desempleo?

-No lo veo de ninguna manera.